



Somers-Hall, H., Bell, Jeffrey A. & Williams, J. (ed.): *A Thousand Plateaus and Philosophy*, Edinburgh University Press, 2018, 293 pp.

Mil exterioridades para la filosofía

Es ya un lugar común insistir sobre el papel esencial que juega en el posestructuralismo y toda la constelación que a él pertenece el famoso abismo entre el ver y decir, como un agujero negro que absorbe toda posible raíz común entre la verdad y la percepción, el deseo y su objeto. Bajo esta óptica, pareciera como si tuviéramos que esperar hasta *Qué es filosofía para ver*, como si hasta ahora lo único que hubiéramos hecho fuera *decir* – lo cual viene a ser lo mismo que acusar a Deleuze y Guattari de algo así como hablar “sin pensar”, sin pararse a ver qué era aquello que estaban haciendo. Y, sin embargo, pocas maneras más precisas puede uno pensar para resumir en una palabra lo que es aquel extraño libro en el que no hay orden aparente, donde cada concepto es definido de múltiples maneras en una infinidad de contextos y donde la oscuridad, podemos decir con *Diferencia y repetición*, no hace sino abundar en la distinción de las ideas: *Mil Mesetas* es ese libro en el que el abismo entre el ver y el decir se resuelve por la unilateralidad absoluta del decir. Como ese gran personaje conceptual que se expresa en todas las mesetas, en todos sus devenires, como Carter, como Challenger, la primacía del decir se identifica con la disolución de la subjetividad. En este movimiento, el decir mismo deja de tener correlato, al convertirse el lenguaje en una “pragmática generalizada”, como dice Brassier¹ al final del libro que nos ocupa, y los problemas fundamentales de la ontología, vinculados a la primacía de la visión a través de la dependencia hacia la presencia, devienen su némesis más aberrante: ingeniería maquina.

La pregunta que nos corresponde hacernos entonces es, ¿qué le ocurre a la filosofía cuando es contemplada desde mil horizontes distintos? ¿Qué esperar de una filosofía que ha renunciado al ver? Plantearse qué puede decir *Mil Mesetas* a la filosofía es, en cierta medida, un acto de ingenuidad filosófica. Pero el propio Deleuze (y también Guattari) estaría satisfecho con semejante ingenuidad. No solo reconoció él mismo que *Mil Mesetas* era “filosofía, en el sentido más clásico de la palabra”², sino que la ingenuidad, o la inocencia, es un movimiento que caracteriza a toda la ascendencia deleuziana más que ningún otro adjetivo (la inocencia de Spinoza, la inocencia de Nietzsche). *A Thousand Plateaus and Philosophy* [en adelante ATPP] juega exactamente este mismo movimiento. Afronta todas y cada una de sus mesetas y se deja perder en esa particular forma de visión, en la que el bosque no debe

¹ Brassier, R.: *Concrete Rules and Abstract Machines*, p. 261 (de ahora en adelante, cuando solo se especifique la página, significa que pertenece al libro reseñado).

² Deleuze, G.: *Ocho años después: entrevista 80*, en *Dos regímenes de locos: Textos y entrevistas (1975-1995)*, p. 166.

hacernos perder los árboles. Y es que tal tarea no es en absoluto fácil, dado que, como dice O'Sullivan, contribuidor en el volumen, "algo más se juega [en *Mil Mesetas*]: un movimiento hacia un afuera de la filosofía *per se*"³. Y así nos encontramos con el problema fundamental: ¿cómo encontrar la filosofía en un libro que la encuentra fuera de ella?

Así, *ATPP* intensifica el gesto ingenuo de *Mil Mesetas* y opta por recorrer los distintos capítulos en exactamente el mismo orden que reproduce el original. Empezando por un texto de Miguel de Beistegui sobre *Rizoma* (pp. 9-27), y terminando por una reflexión de Brassier a propósito de la conclusión (pp. 260-279), el conjunto de artículos que nos presenta atravesará todos los capítulos, sin bajar el nivel de los contribuidores. El lector puede esperar encontrarse académicos ya consagrados a la obra de Deleuze de todos el espectro (Daniel Smith, Henry Somers-Hall o Nathan Widder, por ejemplo), que tratarán temas desde la ontología política hasta la concepción euclidiana del espacio. Estos son algunos de los múltiples ejemplos que podemos encontrar a lo largo del volumen, que por lo general, se sostiene en dos pilares: la claridad y concisión en la expresión de las ideas esenciales y la profundización en la enorme cantidad de referencias de la que bebe *Mil Mesetas*, muchas de las cuales son mencionadas en el original solo de pasada, sin ni siquiera explicar su procedencia ni desarrollar demasiado las ideas subyacentes (algo que, por otra parte, pertenece al encanto propio del texto).

El libro comienza, como decíamos, con un texto de Beistegui reflexionando sobre el concepto de rizoma y la importancia que reviste de cara a la estructura del original. En efecto, aunque *ATPP* vaya a repetir el orden de capítulos de aquel, no lo hace con la intención de cancelar cualquier diferencia de lectura, sino a fin de dar pie a su misma potencialidad interpretativa. Un rizoma es una forma específica de estructura de un libro, que se opone a la forma arbórea de pensamiento (un tronco unitario del que derivan los demás saberes): como las raíces que conectan virtualmente todos sus puntos entre sí, si hay algo a lo que Beistegui intenta mantenerse fiel es a la posibilidad de acceder a las ideas que nos encontraremos a lo largo de las páginas de manera libre, siendo capaces de reconstruir su estructura a partir de cualquier punto.

A este le siguen capítulos que resumirán, pero a la vez ampliarán, las distintas secciones de *Mil Mesetas*. Así, por ejemplo, en *One or Several Wolves: The Wolf-Man's Pass-Words* (pp. 28-45), Brent Adkins nos ofrecerá un magnífico análisis de cuáles son las diferencias en la posición con respecto al psicoanálisis que Deleuze y Guattari mantendrán después del famoso *Anti-Edipo* (algo que se agradece, dado que los conceptos, tanto como las problemáticas, específicamente psicoanalíticos son un factor común a lo largo de todo *Mil Mesetas*). Ronald Bogue (pp. 46-63), en cambio, rehace el capítulo de la *Geología de la moral*⁴ desde una perspectiva naturalista muy al estilo Manuel DeLanda, recomponiendo cada concepto y aportando al texto original mucha mayor sistematicidad; lo cual no obsta para que a veces el propio Bogue pueda pecar de cierta oscuridad en algunos momentos, que por otra parte se comprende, debido a la intrincada naturaleza del texto del que se ocupa. Jeffrey A. Bell (pp. 64-82) expandirá el aspecto lingüístico de *Mil Mesetas* abordando más específicamente el debate que tiene lugar con Chomsky, y cómo se relaciona con el modelo rizomático que se nos presenta en la introducción – en el caso de este libro, en el primer capítulo.

³ O'Sullivan, S.: *Memories of a Deleuzian: To Think is Always to Follow the Witches' Flight*, p. 172

⁴ Deleuze, G., y Guattari, F.: *Mil Mesetas*, Editorial Pre-Textos, Valencia, pp. 47-80.

Pero si algo caracteriza a las obras de Deleuze y Guattari es la multiplicidad de disciplinas abarcadas, y no iba a ser menos en este libro: Palmer (pp. 134-151) elabora un análisis del concepto de línea, exponiéndolo a diferentes textos literarios y fomentando la experimentación de la imaginación. No es hasta el capítulo siguiente donde Holland elabora un tratado más conceptual de las líneas y los segmentos, sobre todo en relación con la política, en su ensayo sobre *Micropolitics and Segmentarity* (pp. 152-171). Posteriormente, como ya hemos sugerido antes, O'Sullivan (pp. 172-189) nos hablará sobre la relación de *Mil Mesetas* con sus múltiples afueras, y sus múltiples devenires, en un resultado de lo más sugerente que capta bastante bien el espíritu del libro de Deleuze y Guattari. Emma Ingala desarrollará una idea fundamental en el segundo volumen de *Capitalismo y Esquizofrenia*: la idea de *precaución*, que aunque sobrevuela todos los capítulos de *ATPP*, no toma una fundamentación propiamente ontológica –o, al menos, de acuerdo a los parámetros específicos que la propia *Mil Mesetas* construye para la construcción de conceptos– hasta esta meseta. Explicando concisamente los aspectos fundamentales del *Ritornello*, Ingala focalizará el problema del capítulo en la pregunta por la consistencia a través de la figura del hogar, y los dilemas que implica salir de él. *1227: Treatise on Nomadology - The War Machine*, junto con *7000 BC: Apparatus of Capture*, desarrollarán, casi en pareja, la teoría más específicamente política de *Mil Mesetas*, así como los hechos históricos sobre los que bebe la interpretación tan especial que Deleuze y Guattari tienen sobre el Estado. Finalmente, Brassier tomará distancia del conjunto de la obra para analizar críticamente sus aspectos fundamentales, planteándose la misma pregunta de la conclusión en el original: ¿cómo reconciliar la inversión conceptual que supone hablar de una *máquina abstracta*, bajo la aplicación estricta de unas *reglas concretas*?

También podríamos decir: “Nunca hay que preguntar qué quiere decir un libro, (...) en un libro no hay nada que comprender, tan solo hay que preguntarse con qué funciona (...). *Un libro solo existe gracias al afuera y en el exterior.*”⁵ Y entonces, ¿con qué funciona *ATPP*? ¿Gracias a qué afuera es posible? Este libro, en concreto, se hace mediante la toma de contacto con una multiplicidad de personas, de temáticas, que pretenden elaborar una máquina paralela, en el sentido spinoziano, a *Mil Mesetas*. Y así, al igual que esta, dibuja diferentes líneas en las que se deja encontrar por múltiples puntos del afuera, que componen en él un rico pragmatismo teórico. Es mediante el contacto con esta multi-funcionalidad que un libro sobre *Mil Mesetas* y la filosofía puede conseguir, a pesar de todo, seguir siendo *sobre* filosofía, pero que se construye por otros medios: el resultado, una filosofía inducida a partir de mecanismos de selección exteriores a ella, que movilizan el afuera.

Si *Mil Mesetas* es el libro-rizoma, el libro que experimenta con la posibilidad de conexión con su afuera sin caer en las trampas de la representación que impone la estructura arbórea, el momento en que la filosofía conecta, hace rizoma, con *Mil Mesetas*, ella misma entra en contacto con ese afuera que la moviliza. Dibuja una línea de fuga para la que *Mil Mesetas* es su diagrama o su mapa; sería, entonces, el modo en que la filosofía puede experimentar con lo propiamente no- filosófico (recordemos las palabras de O'Sullivan al comienzo de este texto), si es que un mapa rizomático realmente permite cualquier punto de entrada, y bajo unas condiciones mínimas, cualquier punto de salida. Como dicen los editores al final

⁵ Íbid., p. 10.

de la introducción: *Mil Mesetas* “muestra que cualquier reevaluación de la empresa filosófica no puede simplemente restringirse a un cambio movilizado por un cambio en la argumentación, más bien llama a una transformación del estilo de investigación filosófica en su conjunto”⁶.

Referencias bibliográficas

Deleuze, G.: *Ocho años después: entrevista 80*, en *Dos regímenes de locos: Textos y entrevistas (1975-1995)*, Editorial Pre-Textos, Valencia.

Deleuze, G., y Guattari, F.: *Mil Mesetas*, Editorial Pre-Textos, Valencia.

Somers-Hall, H., Bell, Jeffrey A. & Williams, J. (ed.): *A Thousand Plateaus and Philosophy*, Edinburgh University Press, 2018.

Bosco García Rodríguez
Universidad Complutense de Madrid

⁶ Somers-Hall, H., Bell, Jeffrey A., and Williams, J.: *Introduction*, p. 8.